



San Mateo
IGLESIA EPISCOPAL



VIII DOMINGO DE PENTECOSTES

19 de Julio 2026

¡Señor, tu guías mis pasos!

Iglesia Episcopal San Mateo / 6635 Alder Dr, Houston, TX 77081
Tlf: 713-664-7792 / www.iglesiasanmateo.org

Octavo domingo después de Pentecostés

¿Ya invitaste a alguien a venir contigo a la Iglesia? ¿Dios cuenta contigo!
¡Sean Todos Bienvenidos!

Servicios Dominicales: 8:00am y 9:30am / Miércoles: 7:00Pm

Preludio

Me dice que me ama

Jesús Adrián Romero

Me dice que me ama cuando escucho llover

Me dice que me ama con un atardecer

Lo dice sin palabras con las olas del mar

Lo dice en la mañana con mí respirar

//Me dice que me ama

y que conmigo quiere estar

Me dice que me busca

cuando salgo yo a pasear

Que ha hecho lo que existe

para llamar mi atención

Que quiere conquistarme

y alegrar mi corazón//

Me dice que me ama cuando veo la cruz

Sus manos extendidas así tan grande es su amor

Lo dicen las heridas, de Sus manos y pies

Me dice que me ama una y otra vez

Himno de Entrada

Pon Aceite / Satúrame Señor / Ven Espíritu Divino

Ricardo Rodríguez

//Pon aceite en mi lámpara Señor//

Que yo quiero servirte con amor

Pon aceite en mi lámpara Señor

Señor Jesús, eres mi vida

Señor Jesús, eres mi amor

//Salvaste mi alma perdida

Por eso te alabo con el corazón//

////Satúrame Señor con tu espíritu////

//Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón Señor//

//Ven, ven, ven, Espíritu Divino

Ven, ven, ven y lléname de tí//

//Apodérate, apodérate, apodérate
de todo mi ser//

Invocación

Celebrante: Bendito Sea Dios Padre, Hijo y
Espíritu Santo

**Pueblo: Y bendito sea su reino, ahora y
por siempre. ¡Amén!**

Dios Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto, purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in Excelsis

Gloria a Dios en las alturas,
Y en la tierra al hombre paz,
Tu bondad está en el hombre,
A quien amas de verdad

**Por tu inmensa Gloria damos
Muchas gracias sin cesar,
Te adoramos! Te alabamos!
Padre nuestro, celestial**

Porque, sólo tú, eres santo
Jesucristo, ten piedad,
Tú que estás a la derecha,
De Dios Padre Inmortal.

Oración Colecta

Dios omnipotente, fuente de toda sabiduría, tú conoces nuestras necesidades antes de que te pidamos, y nuestra ignorancia en pedir: Ten compasión de nuestras flaquezas, y danos, por tu misericordia, aquellas cosas que por nuestra indignidad y ceguedad no sabemos ni nos atrevemos a pedirte; por los méritos de Jesucristo tu Hijo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Primera Lectura

Por favor estemos sentados para las lecturas

Primera Lectura

Génesis 28:10–19a

Lectura del libro del Génesis

Jacob salió de Beerseba y tomó el camino de Harán. Llegó a cierto lugar y allí se quedó a pasar la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó como almohada una de las piedras que había en el lugar, y se acostó a dormir. Allí tuvo un sueño, en el que veía una escalera que estaba apoyada en la tierra y llegaba hasta el cielo, y por la cual los ángeles de Dios subían y bajaban. También veía que el Señor estaba de pie junto a él, y que le decía: «Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tus descendientes les daré la tierra en donde estás acostado. Ellos llegarán a ser tantos como el polvo de la tierra, y se extenderán al norte y al sur, al este y al oeste, y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tus descendientes. Yo estoy contigo; voy a cuidarte por dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No voy a abandonarte sin cumplir lo que te he prometido.»

Cuando Jacob despertó de su sueño, pensó: «En verdad el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.» Tuvo mucho miedo, y pensó: «Este lugar es muy sagrado. Aquí está la casa de Dios; ¡es la puerta del cielo!» Al día siguiente Jacob se levantó muy temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la puso de pie como un pilar, y la consagró derramando aceite sobre ella. Jacob nombró ese lugar Betel.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 139:1–11, 22–23 loc

Domine, probasti

1 Oh Señor, tú me has probado y conocido; conoces mi sentarme y mi levantarme; percibes de lejos mis pensamientos.

2 Observas mis viajes y mis lugares de reposo, y todos mis caminos te son conocidos.

3 Aún no está la palabra en mis labios, y he aquí, oh Señor, tú la conoces.

4 Me rodeas delante y detrás, y sobre mí pones tu mano.

5 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; sublime es, y no lo puedo alcanzar.

6 ¿A dónde huiré de tu Espíritu? ¿A dónde huiré de tu presencia?

7 Si subiere a los cielos, allí estás tú; si en el abismo hiciere mi lecho, allí estás también.

8 Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo del mar,

9 Aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra.

10 Si dijere: “Ciertamente las tinieblas me encubrirán, y aun la luz se hará noche alrededor de mí”,

11 Las tinieblas no son oscuras para ti; la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz;

22 Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y conoce mis inquietudes.

23 Ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo: *como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén*

Epístola

Romanos 8:12–25

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

Así pues, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir según las inclinaciones de la naturaleza débil. Porque si viven ustedes conforme a tales inclinaciones, morirán; pero si por medio del Espíritu hacen ustedes morir esas inclinaciones, vivirán.

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: «¡Abbá! ¡Padre!» Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual

compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria.

Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después. La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no sólo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos. Con esa esperanza hemos sido salvados. Sólo que esperar lo que ya se está viendo no es esperanza, pues, ¿quién espera lo que ya está viendo? Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Por favor todos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Renuévame

Marcos Witt

Renuévame, Señor Jesús,
Ya no quiero ser igual,
Renuévame, Señor Jesús,
Pon en mí tu corazón.

Porque todo lo que hay dentro de mí,
Necesita ser cambiado Señor,
Porque todo lo que hay dentro de mi corazón,
Necesita más de ti.

El Santo Evangelio

San Mateo 13:24–30, 36–43

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús les contó esta otra parábola: «Sucede con el reino de los cielos como con un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero cuando todos estaban durmiendo, llegó un enemigo, sembró mala hierba entre el trigo y se fue. Cuan-

do el trigo creció y se formó la espiga, apareció también la mala hierba. Entonces los trabajadores fueron a decirle al dueño: “Señor, si la semilla que sembró usted en el campo era buena, ¿de dónde ha salido la mala hierba?” El dueño les dijo: “Algún enemigo ha hecho esto.” Los trabajadores le preguntaron: “¿Quiere usted que vayamos a arrancar la mala hierba?” Pero él les dijo: “No, porque al arrancar la mala hierba pueden arrancar también el trigo. Lo mejor es dejarlos crecer juntos hasta la cosecha; entonces mandaré a los que han de recogerla que recojan primero la mala hierba y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.”» [...]

Jesús despidió entonces a la gente y entró en la casa, donde sus discípulos se le acercaron y le pidieron que les explicara la parábola de la mala hierba en el campo. Jesús les respondió: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, y el campo es el mundo. La buena semilla representa a los que son del reino, y la mala hierba representa a los que son del maligno, y el enemigo que sembró la mala hierba es el diablo. La cosecha representa el fin del mundo, y los que recogen la cosecha son los ángeles. Así como la mala hierba se recoge y se echa al fuego para quemarla, así sucederá también al fin del mundo. El Hijo del hombre mandará a sus ángeles a recoger de su reino a todos los que hacen pecar a otros, y a los que practican el mal. Los echarán en el horno encendido, y vendrán el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Los que tienen oídos, oigan.

El Evangelio del Señor

Te alabamos, Cristo Señor

Homilía por el Rev. Janssen Gutiérrez

El Credo Niceno

Creemos en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quién todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo

hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos, padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Oración de los fieles

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios; **Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.**

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero; **Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.**

Por el uso justo y adecuado de tu creación; **Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.**

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad; **Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.**

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios; **Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.**

Por Nuestros Obispos Andy, Jeff, Hector, Kai y por todos los obispos y demás ministros; **Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.**

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

Amén.

El celebrante continua:

Padre que la venida del Espíritu haga de tu Iglesia un campo que dé continuos frutos de santidad y caridad. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén

Confesión de Pecado

Celebrante: Si decimos;

"No tenemos pecado", nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, fiel y justo es él para perdonarnos los pecados y purificarnos de toda injusticia. 1 Juan 1:8,9

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría, y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

La Absolución

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todo sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Canto para la Paz

Quiero ser, Señor, instrumento de tu paz

Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz

1. Que donde haya odio, Señor
Ponga yo el amor
Donde haya ofensa, ponga perdón
2. Que donde haya discordia, Señor
Ponga yo unión
Donde haya error, ponga verdad

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Canto Eucarístico

//De rodillas partamos hoy el pan//
De rodillas estoy, con el rostro al naciente sol
Oh, Dios apiádate de mi.

La Gran Plegaria Eucarística

Celebrante: El Señor sea con ustedes
Todos: Y con tu espíritu.
Celebrante: Elevemos los corazones.
Todos: Los elevamos al Señor.
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor
Todos: Es justo darle gracias y alabanza.

El celebrante continua:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice el Prefacio Propio

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Sanctus

Santo, Santo, Santo, mi corazón te adora
Mi corazón sabe decir, santo eres tú
Bendito es el que viene, en nombre del Señor
Mi corazón sabe decir, santo eres tú.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a **Jesucristo**, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Aclamación Memorial

*Anunciamos tu muerte
Proclamamos tu resurrección,
Ven Señor, ven Señor, ven Señor Jesús.*

El celebrante continua:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención.

Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado, Santificado sea tu Nombre,

Vénganos tu reino Señor,
Hágase tu santa voluntad,
En el cielo y en la tierra
Haremos tu santa voluntad.

Danos hoy, danoslo Señor
Nuestro pan, el pan de cada día
Y perdona nuestras deudas
Así como nosotros perdonamos

No nos dejes, caer en tentación
Antes bien, líbranos del mal

No nos dejes caer
En tentación y líbranos del mal
*Porque Tuyo es el Reino, Tuyo es el Poder
Y Tuya es la Gloria, ahora y por siempre.
Amén!*

La Fracción del Pan

Celebrante: Aleluya, Cristo nuestra Pascua
se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!

La Comunión del Pueblo

Canto de Comunión

Eres Tú, Jesús
Tony Rubí

Eres Tú, Jesús, eres Tú.
Eres Tú en un trozo de pan
Y en un poco de vino

Que alegría encontrarte Jesús,
en tu vino y tu pan
Oh, Señor, qué consuelo saber que me amas
Eres Tú la palabra de Dios,
La eterna Palabra de Dios
Y has querido venir a morar en mi pecho
Eres Tú, oh, Principio y Fin,
Manantial de la vida.
Eres Tú, Luz de Luz, Dios de Dios verdadero
Eres Tú, oh milagro de Amor,
Oh eterno milagro de Amor.
Eres Tú mi Señor y mi Dios, mi alimento

Cuanto amor al nacer en Belén
De María la Virgen
Al andar los caminos del hombre
Y llamarle tu amigo
Oh, Cordero de Dios, cuánto amor,
Cuánto amor al morir en la cruz
Cuanto amor al querer compartir tu victoria

Sólo en ti, oh, Señor del Amor
Que comprende y perdona
Solo en ti, oh, Jesús, hay amor verdadero
Oh, Jesús, quiero amar
Como Tu, quiero amar hasta el fin
Como tu Oh, Señor, dale vida a mi amor
Con tu vida

La oración post comunión

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor, para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

La Bendición

El Señor les bendiga y les guarde. El Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes y les sea propicio. El Señor alce su rostro sobre ustedes y les conceda paz; y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. Amén.

Himno de Salida

Vamos con alegría

Cesareo Gabarain

//Vamos con alegría, Señor,
Cantando, vamos con alegría, Señor,
Los que caminan por la vida, Señor,
Sembrando tu paz y amor//

Vamos llevando la esperanza
A un mundo cargado de ansiedad,
A un mundo que busca
Y que no alcanza
Caminos de amor y de amistad

Celebrante: Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Todos: Demos gracias a Dios.



Anuncios



**Clases de
Primera Comunión**



**Clases de
Confirmación**



i Información en la oficina parroquial.

Iglesia Episcopal San Mateo

📍 6635 Alder Dr. Houston TX 77081

☎ Telf. (713) 664-7792

🌐 www.iglesiasanmateo.org